

COMPARTIENDO EN EVANGELIO

***Reflexión dominical de monseñor Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús para el programa radial "Compartiendo el Evangelio" - 30 de julio de 2006
17º domingo durante el año***

Evangelio de San Juan 6, 1-15

Agradecimiento especial

Quiero compartir con ustedes, y darle gracias a Dios, por los 200 programas radiales de Compartiendo el Evangelio, que cumplimos en este día. Agradezco en especial a mis colaboradores; a todos los que estuvieron desde el comienzo; a los técnicos; a los encargados de la edición y de la distribución. Bendito sea Dios y gracias al Señor, a la Iglesia y a la Virgen porque podemos hacer y seguir haciendo el programa radial que emitimos por varias emisoras amigas. Les pido una oración por todo el equipo de producción y por este Obispo que se comunica con ustedes cada domingo.

Recordatorio

El próximo viernes 4 de agosto es la Fiesta del Santo Cura de Ars, San Juan María Vianney. Es el Día del Párroco por lo tanto, acuérdense muy especialmente por sus párrocos en la oración y en el saludo.

Evangelio de hoy: la multiplicación de los panes

Podemos darnos cuenta lo que significa esta multiplicación de los panes, que también es una referencia a la Eucaristía: el Pan Sagrado que baja a nosotros para alimentarnos con el Pan de Dios, expulsando los pecados, las miserias, las fragilidades y todo lo que puede pasar al ser humano.

Vemos cómo el Señor advierte que el ser humano tiene necesidades. Es importante decirlo, ya que lo primero será el Pan de la Palabra. Pero también este pan repercute e incide en el pan material. Por eso el contenido evangelizador es la fe explícita en Jesucristo. Pero también es la valoración de la dignidad humana, es decir de toda persona. Integralmente es el contenido de salvación.

El Papa Pablo VI ya lo hablaba en el documento sobre la evangelización: la fe, por lo espiritual, no hace que nos desentendamos de las cosas humanas, no. La fe integra e incide en lo humano, porque también lo humano es un reflejo de lo divino.

Las dos realidades: hay una profunda vinculación entre la fe cristiana y la dignidad humana. Si yo tengo fe, ella me lleva a lo humano. Y lo humano, para ser más humano, tiene que abrirse a las cosas de Dios.

Está el Señor que multiplica, pero también estamos nosotros: los que tenemos que ofrecer. En el Evangelio, el chico ofreció pan y peces ¿y nosotros que ofrecemos ante este mundo tan amplio, tan basto, donde uno no puede saciar a todos de la misma manera?

Hay pobreza: ¡cuánta gente se muere en el mundo!

Está la pobreza de la no familia. Incluso con tantos desaciertos algunos legisladores quieren hacer leyes que van en contra de la familia, haciendo gala de un consenso que no es tal.

¡Cuánta hambre!

¡Cuánta necesidad de cariño, de respeto, de amor, de educación!

Y nosotros ¿qué vamos a ofrecer?

Hoy, ante esta realidad, el Señor nos pregunta ¿ustedes qué tienen?

¿Qué tenemos nosotros? ¿Qué ofrecemos nosotros para que el Señor pueda realizar el milagro?

A ver si sabemos encontrar algo.

A ver si lo sabemos ofrecer y dar.

Queridos hermanos, que el Señor los bendiga a todos.

Mons. Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús